

TRABAJO DE FIN DE GRADO

**El deporte escolar como actividad
generadora de actitudes y valores.**

**Análisis de la observación
realizada en los encuentros de la
categoría alevín**



UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

Elaborado por: Juan Medina Valriberas

Dirigido por: Juan Carlos Manrique Arribas

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo principal analizar las conductas de los participantes en el Programa de Deporte Escolar en el Municipio de Segovia (PIDEMSG). Esta observación se ha realizado mediante el análisis de las actitudes y los valores demostrados por los participantes en los encuentros realizados cada dos viernes hacia los compañeros, los monitores, el material y las reglas. También se ha incidido en valorar el grado de implicación cognitiva y autonomía manifestado por los alumnos. La metodología usada es de carácter cualitativa, usando el método de investigación-acción, mediante el cual investigamos una realidad educativa extraescolar como es el Deporte Escolar para intentar reflexionar sobre ella y mejorarla. Para ello se ha utilizado como instrumento de observación una hoja con una escala likert graduada de 4 niveles, la cual fue diseñada por una persona del equipo de investigación del Programa. Las categorías a analizar han sido: 1) respeto y aceptación, 2) implicación cognitiva y motivación, 3) aprendizaje y 4) autonomía. Las principales conclusiones que hemos sacado de esta investigación son: A) la igualdad y la cooperación son algunos de los valores más importantes que los encuentros desarrollan, apareciendo gradualmente según pasan los encuentros; B) las reglas modificadas buscan la participación de todos los compañeros. La no modificación de las reglas hace que surjan valores negativos que no buscamos educar; C) las actitudes de los niños se modifican según la participación de los monitores en los encuentros; y D) el respeto a las reglas es una de las actitudes que más se da en los encuentros.

Abstract

The aim of this work is the analysis of behavior of the participants in the *Segovia School Sport Integral Program* (PIDEMSG) from observing the attitudes and values of the participants towards his peers, instructors, equipment, rules; or involvement and autonomy in the meeting held every two weeks; and see how they put these into practice. The methodology used is qualitative, using the method of investigation-action by means of a leaf of observation with a scale Likert of 4 levels. The categories to analyze are: 1) respect and acceptance, 2) cognitive involvement and motivation, 3) learning and 4) autonomy. The main conclusions we have drawn from this research are: A) the equality and the cooperation are some of values more important that the meetings develop, appearing gradually as the meetings happening, B) the modified rules look for the participation of all the companions. Not modification of the rules does that there arise negative values that we do not seek to educate, C) the attitudes of the children are modified according to the participation of the monitors in the meetings and D) the respect to the rules is one of the attitudes that more is given in the meetings.

Palabras clave: deporte, deporte escolar, valores, actitudes y comportamiento.

Key words: sport, school sport, values, attitudes and behavior.

Índice:

1. INTRODUCCIÓN	7
2. OBJETIVOS	7
3. JUSTIFICACIÓN	7
4. MARCO TEÓRICO: ANTECEDENTES Y PROPUESTAS ACTUALES SOBRE EL DEPORTE ESCOLAR	9
4.1. ACTIVIDAD FÍSICA, DEPORTE Y DEPORTE ESCOLAR	9
4.1.1. ACTIVIDAD FÍSICA Y DEPORTE	9
4.1.2. DEPORTE ESCOLAR	10
4.1.2.1. EL DEPORTE ESCOLAR Y SUS VALORES	13
4.1.2.2. DIFERENCIAS ENTRE EL DEPORTE ESCOLAR Y EL DEPORTE DE COMPETICIÓN	14
4.2. EL DEPORTE ESCOLAR EN ESPAÑA	16
5. METODOLOGÍA	20
5.1. METODOLOGÍA CUALITATIVA	20
5.2. INSTRUMENTO DE RECOGIDA DE DATOS	24
6. ANÁLISIS DE DATOS	27
6.1. RESPETO Y ACEPTACIÓN	27
6.1.1. REGLAS DE JUEGO	28
6.1.2. MATERIAL	30
6.1.3. COMPAÑEROS, MONITORES Y COORDINADORES	32
6.2. IMPLICACIÓN COGNITIVA Y MOTIVACIÓN	37
6.3. APRENDIZAJE	39
6.4. AUTONOMÍA	39
7. CONCLUSIONES	40
7.1. OBJETIVO PRIMERO	40
7.2. OBJETIVO SEGUNDO	43
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	46
9. ANEXOS	49

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo de fin de grado se basa en la observación y el análisis de las actitudes de los participantes en los encuentros de los viernes del PIDEMSG. Este análisis se realiza con una metodología cualitativa, con el método de investigación-acción, en la cual se usa una hoja de observación con una escala likert de nivel 4.

2. OBJETIVOS

Los objetivos que se buscan conseguir con este trabajo son los siguientes:

- Analizar las conductas de los alumnos participantes en el Programa de Deporte Escolar en el Municipio de Segovia (PIDEMSG) durante la realización de los encuentros que se realizan cada dos semanas en la categoría alevín y observar sus actitudes respecto a su relación con los compañeros, monitores y coordinadores; al cuidado del material y la instalación; y a su implicación y autonomía.
- Comprobar si en los encuentros de los viernes se producen actitudes y valores positivos a la hora de la realización de actividades y valorar si la manera de ponerlas en práctica favorecen las relaciones entre los participantes.

3. JUSTIFICACIÓN

La elección de este tema se debe, en mi primer lugar, a la importancia que, en mi opinión y la de otros compañeros de la carrera, están teniendo del Programa Integral de Deporte Escolar del Municipio de Segovia (PIDEMSG). Esta expectación por los resultados del PIDEMSG se produjo especialmente en el último año de la diplomatura. Durante el período del Prácticum, en la especialidad de Educación Física, cada vez que se acercaba el encuentro, los alumnos de mi clase estaban nerviosos y excitados por poder hacer unas actividades distintas a las que se podían encontrar en la clase de Educación Física, además de poder encontrarse con los amigos que habían hecho en encuentros anteriores.

Esto me hizo reflexionar acerca de la importancia que daban los alumnos al hecho de jugar, de disfrutar del deporte, más allá del hecho de conseguir una victoria o

de querer demostrar ser el mejor. Este ambiente que se intuía disfrutaban los escolares en este Programa y que se concretaba especialmente durante los encuentros es lo que me llevó a querer saber más del mismo. Por esta razón quise acercarme a esta actividad. Al no poder participar como un monitor más, pregunté la posibilidad de asistir como observador ajeno a la práctica durante los encuentros de los viernes. Esta situación presumía que iba a ser una buena experiencia para comprobar si el deporte escolar que se propone en este Proyecto realmente transmite actitudes y valores positivos entre sus participantes.

Tengo que decir que, en un principio, no sabía muy bien en qué consistía este proyecto. Después de leer varios trabajos (González, 2012; Manrique et al., 2011; Martínez, S., Pérez, D. y López, V.M. 2012) y ver por encima otros donde se explicaba en qué consistía dicho proyecto (Pérez, 2011), me hice una idea de la importancia que podía tener el PIDEMSG. El planteamiento me pareció muy atractivo y muy en consonancia con mis planteamientos acerca de los criterios a seguir en la puesta en práctica de un deporte educativo.

Por otro lado, creo que la educación en valores y actitudes es un tema muy importante, sobre todo en el deporte y más en concreto en el profesional, que se deja llevar por otros intereses alejados de los objetivos iniciales que cualquier actividad de este tipo se plantea. Los niños¹, a través de la práctica deportiva, tienen que aprender valores como el compañerismo, la integración y la no discriminación en función del sexo o raza; así como también demostrar actitudes de respeto hacia los monitores, árbitros, materiales e instalaciones. En mi opinión, dichos valores y actitudes se aprenden a partir de lo que los alumnos observan en la escuela, en casa, en la televisión, etc. Por lo que el PIDEMSG puede ayudar a que los alumnos no se queden con las actitudes, en algunos casos negativas, que puedan observar, sino con las que les sean positivas para ellos y para su futuro en el proceso de formación de su personalidad.

¹ El sustantivo niño/s se utilizará de manera genérica. Con él me referiré a niños y niñas indistintamente.

4. MARCO TEÓRICO

ANTECEDENTES Y PROPUESTAS ACTUALES SOBRE EL DEPORTE ESCOLAR

4.1 ACTIVIDAD FÍSICA, DEPORTE Y DEPORTE ESCOLAR

4.1.1 Actividad física y deporte

La actividad física (a partir de ahora AF) se viene dando desde tiempos inmemoriales. Haciendo un poco de historia, y exponiendo algún caso concreto, podemos entender mejor lo que significó esta actividad según la época y cultura en la que vivieron las personas. Los primeros hombres realizaban AF a la hora de pescar o cazar para poder sobrevivir, además de huir de los animales que los acechaban. En las culturas griegas y romanas la AF no solo la encontrábamos en la preparación militar (cargando con los escudos y las armas o corriendo en el campo de batalla), sino también en los juegos Helénicos y Románicos. En dichas culturas nació la concepción de la AF con fines higiénicos. Pero siglos más tarde, en la Edad Media, está concepción se abandona, y la AF se mantiene como un medio para preparar a los caballeros para la batalla.

Por tanto, la AF es todo ejercicio que realiza el ser humano, que conlleva el movimiento del cuerpo y un gasto de energía (Aranceta, J., Román, B. y Serra, L., 2006). La AF siempre ha estado muy ligada al deporte, pero el deporte no es tan antiguo como lo que muchas personas pueden y llegan a pensar.

Puede ser un error llegar a considerar deporte a los juegos Panhelénicos, las justas o ciertos pasatiempos en la era industrial. La palabra deporte es muy rica en historia y a veces, por su carácter espontáneo y su popularidad, llamamos deporte a cualquier AF, lo cual es un obstáculo para poder definir dicho concepto y la historia que lo abarca (Olivera, 1993).

No podemos considerar aquellos precedentes como deportes, ya que se trata de juegos y competiciones rituales cuya función social era bien distinta en cada una

de estas sociedades, y por supuesto, bien diferentes a la que corresponde al deporte contemporáneo de nuestra época (Pág. 15).

Según Giménez (2006), el deporte es un juego o actividad de carácter lúdico y reglado, en el cual hay que llevar a cabo un ejercicio físico más complejo para superar el objetivo marcado. El deporte está regido por instituciones oficiales como las federaciones.

El deporte que todos conocemos se engendró en las Public Schools en el S. XIX. El fin del deporte por esa época era mantener a los obreros distraídos con el fin de evitar conflictos laborales y peleas (García, 2006). Hay que puntualizar que las Public Schools eran colegios privados de Gran Bretaña, donde los alumnos pagaban por su educación. Por tanto, en esa época las personas que podían acceder a practicar deporte eran los burgueses (García, 2006).

Poco a poco el deporte se ha ido introduciendo en la escuela sin hacer mucho ruido, llegando a ser una herramienta muy útil para trabajar en las clases de Educación Física y, a veces, el objetivo a alcanzar. Esto último siempre ha sido un problema, ya que el deporte, por sí solo, no es educación.

Como acabamos de decir, el deporte no es educativo por sí mismo, por tanto, tiene que cumplir unas orientaciones educativas básicas encauzadas a través, principalmente, del profesor o entrenador para que alcancen estos planteamientos. Aunque también son importantes las aportaciones de los padres, las instituciones públicas y también las privadas. Además, para muchos niños el deporte se convierte en la principal fuente de educación (Abad, Giménez y Robles, 2009).

4.1.2. Deporte escolar

Actualmente, el deporte, sobre todo el profesionalizado, alcanza unas dimensiones que se alejan de sus iniciales propósitos. Se ha convertido en un medio de vida, con demasiados intereses económicos a su alrededor, en el que se magnifican los logros de los campeones y se olvidan del resto, además de ofrecer valores poco dignos cuando se trata de conseguir la victoria por medios poco éticos. Sin embargo, en el ámbito educativo, sobre todo en la asignatura de Educación Física y en las actividades extraescolares deportivas organizadas tanto por el propio centro como por entidades

ajenas al mismo, el enfoque que se le da debe estar alejado del deporte profesional que nos ofrecen los medios de comunicación.

Aquí es donde entra en escena el deporte escolar (a partir de ahora DE). Hace ya un tiempo que se viene hablando de DE, que es el nombre que ponen muchos padres u otras personas con respecto a aquella actividad deportiva que hacen los alumnos en el centro educativo en horas no lectivas y que, supuestamente, tiene que ayudarles a desarrollarse tanto motrizmente como personal o cognitivamente.

Pero, exactamente, ¿qué se entiende por deporte escolar?

Según la Ley del Deporte en Castilla y León (28 de marzo de 2003), podemos entender el DE como una actividad deportiva organizada (preferentemente polideportiva), practicada en horario no lectivo, pero muy vinculada a la Educación Física. Unido a este concepto se añade además que el programa de deporte en edad escolar (a partir de ahora DEE) es un conjunto de actividades físico-deportivas realizadas con el objetivo de fomentar la actividad deportiva escolar y que está orientado a conseguir una educación integral del niño/a.

Por otra parte, en otro documento, como es el Manifiesto sobre el DEE (FEMP, 1992), se nos dice literalmente:

Son todas aquellas actividades físico-deportivas de carácter creativo o competitivo que se desarrollan en horario no lectivo, independientemente de quién las organiza y del lugar donde se realizan, dirigidas a la población en edad escolar, en el marco de la ocupación del tiempo libre y, por lo tanto, de participación voluntaria (pág. 4).

En estos documentos podemos resaltar que definen DE y DEE como 2 conceptos similares. En realidad sí que son dos conceptos similares pero tienen unas diferencias destacables que hacen que no sean los mismos conceptos y que hay que diferenciar.

El DEE, según Blanco (1992:104) citado por Fraile et al. (2001: 14), incluye *“aquellas actividades físico-deportivas de carácter recreativo o competitivo que se desarrollan en horario no lectivo, independientemente de quién y dónde se organicen, y de carácter voluntario”*.

Siguiendo con lo anteriormente expuesto, González (2012: 10) comparte opinión con Álamo (2004) acerca de que *“al hablar de DE se entiende que es una actividad con un fin educativo, mientras que al utilizar DEE cabría la opción del deporte con un fin exclusivamente competitivo”*. El DEE puede realizarse en diferentes instalaciones de clubes deportivos, instalaciones de los patronatos o ayuntamientos, o en instalaciones de los colegios concertados privados, mientras que el DE se suele realizar en la misma escuela (González, 2012). Por tanto, como afirma González (2012: 11): *“Entendemos por deporte en edad escolar [...] la actividad deportiva realizada con escolares, aunque no necesariamente en los centros educativos”*. En esta misma línea Nuviala (2003: 20) entiende por DEE *“todas aquellas prácticas físico deportivas (recreativas, competitivas o recreativas-competitivas) realizadas por los niños en edad escolar, que tienen como fin el desarrollo integral de éstos, constituyendo las actividades competitivas una parte de éstas”*.

Después de analizar distintos trabajos realizados por algunos de los expertos españoles más significativos en este tema (Nuviala, 2003; Álamo, 2004; González, 2012), podemos afirmar que el DEE son todas aquellas actividades físico deportivas que no necesariamente se realizan en los centros educativos y que tienden a usar el deporte como un fin competitivo, pudiendo haber discriminación por sexo o manifestar facultades físicas diferentes.

Por otro lado, y en un primer momento, una persona ajena a la educación y al deporte podría entender el DE como un tipo de actividad física que se realiza en el período de edad escolar, que no se realiza en dicho horario y que tiene que ver con la educación física o complementarla (Blázquez 1995). A esto habría que añadirle que esas actividades pueden ser realizadas en colegios o en clubes deportivos, y que no tienen por qué consistir en competiciones regladas, además de que pueden tener alguna colaboración de instituciones públicas o privadas (Díaz, 2007).

Según estos planteamientos, podemos y definir que el DE se puede entender como la realización de unas actividades deportivas, lúdicas y recreativas, regladas o no, que el alumno realiza en horario no lectivo, dirigidas por colegios o clubes deportivos, con colaboración de instituciones públicas o privadas. Además de que tiene que estar compuesto por unos principios fundamentales para que los objetivos y las ideas de dicha actividad no sean llevadas hacia otro camino que no sea el de educar. Algunos de los

principios que hay que tener en cuenta, con respecto a este objetivo educativo, son los siguientes (Díaz, 2007):

- Principio de diversidad.
- Principio de la formación integral.
- Principio de continuidad.
- Principio de la utilidad.
- Principio de la calidad.
- Principio participativo, no discriminatorio y recreativo del deporte escolar.
- Principio de la multidisciplinariedad.

Por lo tanto, se puede definir el DE como la puesta en práctica de unas actividades físicas, deportivas, lúdicas y recreativas que el alumno realiza en horario no lectivo. Dichas actividades no tienen por qué ser regladas y pueden estar dirigidas por clubes o por colegios con ayudas de instituciones privadas o públicas. Por lo tanto, el DE está compuesto por unos principios y valores en los que el único fin que se busca es el de educar y formar al alumno sin que la victoria o el nivel motriz del deportista determine continuar con la actividad o no.

4.1.2.1. El deporte escolar y sus valores

El deporte es un fenómeno social de gran incidencia entre la población que desprende muchos y variados valores, unos positivos y otros negativos. La familia, o en general la sociedad, también desprenden otros valores que pueden ser, como se ha dicho anteriormente, positivos o negativos dependiendo de la manera en la que el alumno los acepte y desarrolle. Por tanto, el DE tiene que ser utilizado como un instrumento positivo para educar a los niños y para que disfruten del mismo sin importarles la victoria o la derrota. En consecuencia, el DE tiene que promover valores positivos y reeducar los negativos con el fin de que el alumno consiga un desarrollo integral.

Según Vizcarra (2003, 34), *“el deporte escolar debe promover comportamientos y actitudes sociales adecuados. Y las administraciones públicas deben facilitar la elaboración de materiales que orienten y formen de manera permanente a los entrenadores”*. Por tanto, es imprescindible desarrollar siempre los valores positivos a través del deporte en general, sobre todo las personas encargadas de organizarlo, coordinarlo y transmitirlo. Y dentro de estos valores positivos hay que distinguir los

valores intrínsecos (aquellos que el niño/a experimenta contingentemente a la realización de la misma) de los valores extrínsecos (los valores que atribuimos a la práctica deportiva y los que potenciamos en los jóvenes).

En la siguiente lista (Robles, 2008; en Abad et al., 2009) se muestran algunos de estos valores positivos que deben darse en el DE y, por extensión, en todas las actividades deportivas escolares:

- Respeto a los compañeros, adversarios, jueces, normas.
- Cooperación, compañerismo, constancia, esfuerzo, tenacidad, solidaridad, etc.
- Competitividad.
- Responsabilidad.
- Motivación.

En definitiva, se constata que el deporte es un medio muy adecuado para incluirlo entre las actividades más recomendadas para conseguir una educación integral, especialmente entre los jóvenes deportistas. Como dice Calzada (2004, p. 53), *“podemos afirmar que el deporte escolar es un complemento necesario en el proceso educativo y como tal debe estar inequívocamente integrado en el ámbito escolar”*.

4.1.2.2 Diferencias entre el deporte escolar y el deporte de competición

El DE y de competición son dos términos que, a veces, van de la mano, porque mucha gente las mete en el mismo saco. Esto es un gran error, ya que entonces el DE pierde realmente su significado. En este apartado intentamos mostrar las diferencias más notables entre estos dos términos.

La primera diferencia clara entre el DE y el de competición es concluyente, se refiere al objetivo final que cada uno propone. En el primer caso, el objetivo principal es la educación, mientras que en el segundo, el objetivo es casi siempre conseguir la victoria. Además, el deporte de competición le va a dar mucha importancia a las cuestiones organizativas, los materiales, el tipo y calidad del deportista, los entrenamientos, etc. Por otro lado, el DE presta más atención a los aspectos educativos como la no discriminación, el aprendizaje, el compañerismo, etc. El deporte, según lo entiende el DE, será solo un medio para la educación de los niños (Calzada, 2004).

Otra diferencia la encontramos en los planteamientos que presentan a la hora de afrontar la actividad los entrenadores y monitores. En muchos casos, éstos no están formados para educar a los alumnos, ya que tienen una escasa preparación pedagógica y didáctica. Además, quizás por sus experiencias previas como deportistas, lo único que les interesa es el rendimiento y la competición. Por tanto, podemos decir que las personas más capacitadas para desarrollar y aplicar el DE son aquellas que durante su formación académica han recibido conocimientos relacionados con programaciones de sesiones, unidades didácticas y aplicación de diferentes metodologías. Tanto los Graduados en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte (antiguos licenciados) y en Magisterio de la mención de Educación Física (antes diplomados) reciben una formación adecuada a los principios que rigen el DE, más los segundos que los primeros por el Plan de Estudios que siguen. En este caso, los primeros deberían estar coordinados por los segundos (Calzada, 2004).

La metodología aplicada es otro punto que tenemos que tener en cuenta. El deporte de competición se basa en métodos directivos, normalmente se suele reproducir lo visto y vivido en la etapa de deportista activo del entrenador, realizándose ejercicios o movimientos mecanizados, repitiéndose de forma rígida y analítica (Fraile et al., 2001). En cambio, el DE propone que el deportista construya su aprendizaje, que no sea un mero ejecutor. Para ello, el técnico deportivo tiene que proponer actividades en las que el alumno pueda *“descubrir, explorar y crear a partir de su cuerpo y, no tanto, a mecanizar o automatizar gestos establecidos desde modelos externos, habitualmente impuestos y dirigidos hacia la especialización prematura y el rendimiento”* (Fraile et al., 2001, p. 18).

Como conclusión en este apartado, estamos de acuerdo con lo dicho por Fraile et al. (2001), que dejan claro lo que tienen que ser las actividades en el deporte escolar en relación con el deporte de competición:

Tienen prioridad los aspectos cooperativos del trabajo de grupo sobre los otros; la mejora y desarrollo de sus diferentes capacidades; el respeto a las normas y las potenciación de una serie de valores como la honestidad, el fair-play, la autoconfianza y el respeto a las reglas, por encima de la importancia que la tradición competitiva muestra en los resultados (p. 18).

4.2 EL DEPORTE ESCOLAR EN ESPAÑA

El DE es una actividad que de cada vez se está afianzando más entre los escolares españoles. Muchas son las experiencias que se han puesto en práctica. Unas de ámbito más regional y otras más locales. Todas ellas tienen como puntos en común el desarrollo de valores, actitudes y aptitudes físicas.

Muy lejos queda, en nuestra opinión y de después de revisar varios proyectos, lo que tradicionalmente se entendía por DE. Según Blázquez (1995), éste se concebía como una práctica deportiva que tenía lugar en los centros de enseñanza fuera del horario lectivo, que se desarrollaba en forma de competición inter-centros utilizando un sistema de liga o de copa en el que se adoptaban los modos y rituales del deporte que hoy en día vemos por la televisión. Esta situación, aunque se mantiene en muchos casos, ha ido variando a lo largo de los últimos años.

En España, en diferentes autonomías y provincias se han puesto en práctica diferentes alternativas al modelo tradicional de DE. Se ha ido demostrando que este sistema deportivo escolar presentaba claros signos de discriminación en función del sexo o de las capacidades necesarias para practicar el deporte correspondiente. También este modelo era poco adecuado en cuanto a la enseñanza de valores para los más pequeños. Por estas razones, creemos que otro DE es posible, más educativo y adaptado a cada una de las necesidades de los usuarios, sin que se dependa de la excelencia y respetando los ritmos personales de aprendizaje.

Por ejemplo, en la provincia de Huelva se han realizado varios análisis y propuestas del DE. Nuviala y Sáenz-López (2001:31) muestran las pautas seguidas, la organización y las metodologías usadas en el desarrollo del DE en esta provincia, a través del trabajo realizado en un seminario de deporte escolar organizado por la Diputación Provincial de Huelva. En dicho seminario se establecen unos objetivos que deben guiar al DE que, a grandes rasgos, podemos concretar en: *“analizar la realidad del deporte en la edad escolar de la provincia de Huelva y conocer experiencias en el fomento del deporte escolar”*. Otro estudio más reciente nos analiza las causas por las que los usuarios, los alumnos adolescentes, abandonan este Programa (Nuviala, Tamayo, Nuviala 2012). En cuanto a las conclusiones más relevantes de este estudio podemos comprobar que hay una correlación entre la calidad percibida y la adherencia y

el abandono del DE. Entre las causas más importantes que determinan una posición u otra son el factor *actividades* y el *humano*. Quiere esto decirnos que el planteamiento metodológico enfocado en valores positivos hacia el deporte condicionan la permanencia en la actividad o no.

Por otro lado, el Gobierno de la Comunidad Autónoma de Aragón oferta un programa de AF y deporte que implica a Comarcas, Municipios y Centros Escolares y que está dividido en dos programas: (a) - el programa de juegos deportivos en edad escolar y (b) - el programa de promoción de la actividad física y el deporte en centros de educación infantil y primaria. Estos programas buscan favorecer la mayor participación posible por parte de los alumnos, reforzando valores personales y sociales. Dicho programa fomentará la coordinación entre centros y diferentes agentes que intervienen en él (García, 2008; Moreno, 2008). Por tanto, esto va a ayudar a que los centros y dichos agentes fomenten unos valores positivos en la educación del alumno a través del DE.

Por otro lado, según Vizcarra (2003:27), el DE en el País Vasco *“se ha tratado desde una perspectiva fundamentalmente educativa, teniendo como objetivo prioritario la educación integral del niño/a y el desarrollo armónico de su personalidad”*.

En el año 2003 se aprueba un plan en el País Vasco que incluye el Modelo de Deporte Escolar (MDE) que es común para las tres provincias, pero que cada una elabora su programación anual indistintamente. Los objetivos de dicho plan (González, 2012:100) son *“contemplar el desarrollo educativo del niño y niña practicante, a la vez que satisfacer las necesidades individuales de cada deportista”*. Para conseguir dichos objetivos, el MDE se estructura en cinco bloques de práctica físico deportiva: (1) - Juego y movimiento, (2) - Educación física escolar, (3) - Iniciación a la práctica deportiva, (4) - Iniciación al rendimiento deportivo y (5) - Continuidad en la práctica deportiva. Nosotros nos quedaremos con los tres primeros, ya que con dichas actividades se puede promover los valores positivos que buscamos con el DE.

Díaz y Martínez (2003) y Díaz (2007) realizaron un análisis general del DE, para luego centrarse en el modelo desarrollado en la Región de Murcia. Estos autores realizan un análisis del número total de niños y niñas que hay en dicho proyecto. Se puede observar que el número de alumnos (51,38%) y el número de alumnas (48,62%)

está muy igualado, lo cual demuestra el carácter no discriminatorio en función del sexo. También, se buscan variables que pueden favorecer la participación en el DE, muy relacionadas con las actitudes y valores del mismo. Por ejemplo: si el padre muestra interés por la actividad deportiva realizada por su hijo, si le da importancia a la asignatura de Educación Física, si potencia la participación de su hijo en actividades relacionadas con el deporte que realiza en horario escolar, si se preocupa por conocer con quién practican o de qué modo se pone en funcionamiento y la metodología empleada. Una conclusión relevante a la que llega este estudio (Díaz, 2007) es que la EF y el DE deben ir de la mano a la hora de desarrollarse y transmitir los mismos objetivos. De ahí que proponga unir en la misma Consejería los dos ámbitos.

Por último, en este repaso de Programas dedicados a implementar el DE, hace 5 años en la ciudad de Segovia se creó el PIDEMSG a través de un convenio de colaboración entre la Universidad de Valladolid (UVA) y el Excmo. Ayuntamiento de Segovia. En dicho proyecto participan colegio privados y concertados de la capital y del alfoz de Segovia. Esta actividad estaba dirigida a los escolares divididos por categorías según la edad: Actividad Física Jugada, 2º y 3º curso del 2º ciclo de infantil; prebenjamín, que incluye a los alumnos del primer ciclo de primaria; benjamín, que engloba a los jóvenes deportistas del segundo ciclo de primaria; y alevín, que acoge a los escolares del tercer ciclo de primaria. (Manrique et al. 2011)

Los objetivos principales de dicho programa (Manrique et al. 2011) son:

1. Permitir la mejora de la calidad del deporte escolar en Segovia.
2. Incrementar el nivel de realización de actividad física regular en la franja de población de 7-14 años en la ciudad de Segovia.
3. Mejorar la satisfacción de los participantes en el programa.
4. Generar hábitos de práctica física-deportiva en la población y disminuir los niveles de obesidad de los participantes en el programa.
5. Elevar los niveles de participación en actividad físico-deportiva de escolares de los dos géneros a través de un programa de DE formativo y global.
6. Incrementar el bagaje motriz y la cultura deportiva de esta población.
7. Evitar situaciones de especialización precoz, por sus efectos negativos a nivel personal y deportivo.

8. Mejorar la condición física, habilidad motriz y competencia deportiva de la población escolar segoviana.
9. Consolidar una estructura de deporte y AF a nivel escolar.
10. Introducir nuevas formas de coeducar y enseñar desde la perspectiva de género y mejorar los instrumentos de educación no formal para la concienciación social en materia deportiva.
11. Crear un marco estable de trabajo, intercambio y colaboración de todos los agentes sociales y educativos.
12. Establecer un programa de formación inicial y permanente de los técnicos deportivos encargados de llevar a cabo el DE.

Los objetivos que tienen más relación con este trabajo son: (1) El primer objetivo, ya que si hay una mejor calidad del DE, la calidad de las sesiones aumenta, por tanto hay una mejora en la educación en valores. (2) El quinto objetivo, puesto que el programa de DE es formativo, los monitores y los coordinadores tienen que intentar educar a los alumnos todo lo posible. (3) El séptimo objetivo, ya que normalmente la especialización en un deporte puede provocar en el niño un deseo de ganar por encima de todo, lo que puede provocar que no haya compañerismo o una discriminación entre compañeros, valores que no tienen cabida en el PIDEMSG. (4) El décimo objetivo, referido a la coeducación y la educación no formal, importantísimos en la formación del niño. El primero porque tenemos que hacer ver a los alumnos que todos somos iguales, y el segundo, porque dicha educación puede hacer que los alumnos adquieran unos valores que vayan en contra de dicho proyecto. Esto hace enlazar con el siguiente objetivo. (5) El undécimo objetivo involucra a todos los agentes que hay en el DE, tanto sociales como educativos. Estos tienen que colaborar para ofrecer a los chicos una educación en valores apta para su futuro. (6) El duodécimo objetivo, que nos indica que los técnicos/monitores son lo que más cerca van a estar en cada momento de los alumnos. Por tanto, ellos son los principales responsables de que los alumnos puedan adquirir un tipo de valores u otros. Para ello, tanto su educación como su motivación tienen que ser bastante alta. Para lo primero, desde el PIDEMSG, se realiza un curso de inicial de formación para los monitores y de seguimiento de estos (González, 2012: 207-210). Para lo segundo, dichos monitores tienen que recibir a cambio una ganancia económica para que su motivación siga siendo estable y que no acaben “quemados” por el trabajo que están haciendo.

Por último, se hace especial incidencia en el tipo de metodología usada en las sesiones² del colegio y en los encuentros³. En todos los casos se utilizan metodologías participativas y comprensivas que tiene una estructura semejante a una sesión de educación física, con unos momentos dentro de la misma bastante definidos: toma de contacto, desarrollo de la sesión y reflexión final. Esta estructura va a conllevar la máxima participación de los niños, su integración en el juego y con los compañeros y una disminución de los efectos negativos de la competitividad (Martínez, S., Pérez, D. y López, V.M. 2012). Por tanto, y siguiendo esta línea argumental, el PIDEMSG, como nos indican Martínez, S., Pérez, D. y López, V.M. (2012:9), “*incide en el desarrollo de valores relacionados con la inclusión, la coeducación, el juego limpio, el respeto de las normas, etc.*”.

5. METODOLOGÍA

En este apartado vamos a explicar y justificar la metodología que ha sido utilizada para realizar este trabajo. Hemos elegido una metodología cualitativa porque nos parece la más idónea para realizar un análisis de los diferentes comportamientos que se desarrollan en una actividad como los encuentros de los viernes del Programa de Deporte Escolar para el Municipio de Segovia. Para ello hemos utilizado como instrumento de recogida de datos una hoja de observación. Posteriormente se ha establecido un árbol de categorías y subcategorías que recogen los criterios evaluables observados, redactados en forma de ítems y aplicados a los alumnos de la categoría alevín (10-12 años).

5.1. METODOLOGÍA CUALITATIVA

Una investigación científica tiene que tener unos principios básicos de actuación que van a delimitar su campo de actuación. Uno de estos principios son los paradigmas de investigación. Según Khun (citado por González, A. 2003:125), los paradigmas son *realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante*

² Las sesiones son de una hora de duración. Un día a la semana para los más pequeños y dos a partir de prebenjamín.

³ Los encuentros se realizan los viernes. Cada dos semanas para benjamín y alevín, una vez al mes para los prebenjamines, y una vez al mes para los pequeños.

cierto tiempo, proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica. Los paradigmas responden a unos supuestos básicos: el supuesto ontológico, el supuesto epistemológico y el supuesto metodológico (González, 2003).

Los dos principales paradigmas que hay son el paradigma positivista y el paradigma interpretativo. El paradigma positivista, también llamado cuantitativo, nos conduce a la formulación de una nueva hipótesis a partir de variables que se han medido de forma cuantitativa. *Para arribar a la fiabilidad de los resultados se necesita delimitar con criterios estadísticos una muestra representativa de una determinada población* (González, 2003: 128).

El paradigma interpretativo, también llamado cualitativo, se centra en estudiar los fenómenos de carácter social. En principio, este paradigma sí que puede llegar a usar teorías, pero lo que realmente persigue es transformar la realidad contextualizada. El paradigma interpretativo tiene un carácter subjetivo, nada que ver con el carácter objetivo del paradigma positivista (González, 2003).

Según González (2003: 131):

“Los métodos cualitativos siguen una lógica inductiva que busca una realidad natural de los sujetos el significado que le otorgan a los hecho investigados. El investigador elabora categorías, arriba a comprensiones e interpretaciones partiendo de los datos obtenidos y no de concepciones teóricas previas. No se recogen datos para verificar teorías preconcebidas o hipótesis como sucede en el paradigma positivista”.

Dicho esto, este TFG se basa en un paradigma cualitativo, ya que a partir de unas observaciones hechas, mediante la aplicación de una ficha de observación creada ad hoc, se establecerán unas categorías y subcategorías que permitirán analizar mejor la información obtenida.

Las investigaciones cualitativas tienen diferentes métodos: fenomenología, etnografía, teoría fundamentada, etnometodología, investigación-acción y bibliografía (Rodríguez, G., Gil, J. y García, E., 1996). Este trabajo se basa en una investigación-acción (I-A), a partir de la observación realizada en los encuentros de la categoría alevín incluidos en el PIDEMS. Según Rodríguez, G et al., (1996:52), citando a Kemmis (1988:42), la I-A es:

una forma de búsqueda autorreflexiva, llevada a cabo por participantes en situaciones sociales (incluyendo las educativas) para perfeccionar la lógica y la equidad de a) las propias prácticas sociales o educativas en las que se efectúan estas prácticas, b) comprensión de estas prácticas, y c) las situaciones en las que se efectúan estas prácticas.

Normalmente, cuando hablamos de I-A se da a entender que es la que hace el profesor/monitor a un grupo de alumnos, pero el método de I-A tiene diferentes modalidades: I-A del profesor, Investigación cooperativa e Investigación participativa (Rodríguez, G et al., 1996).

Según Elliot (1990, citado en Rodríguez, G et al., 1996:53) las características fundamentales de la I-A del profesor son:

1. La I-A del profesor analiza las acciones humanas y situaciones sociales que se dan en la escuela: problemáticas, contingentes o prescriptivas.
2. El fin es que el profesor profundice en la comprensión del problema.
3. La I-A adopta una postura teórica hasta conseguir una comprensión del problema práctico.
4. Al analizar el problema teórico, se construye un guión sobre el hecho en cuestión relacionándolo con un contexto de contingencias mutuamente independientes.
5. Interpreta lo que ocurre desde el punto de vista de las personas que actúan e interactúan en la situación del problema.
6. La I-A describirá y explicará con un lenguaje común usado por los alumnos y el profesor en la vida cotidiana.
7. La I-A solo será válida a través del diálogo libre de trabas con los alumnos.
8. Como la I-A tiene un diálogo libre de trabas, debe de haber una información fluida entre profesor y alumnos.

En este TFG empleamos la I-A para reflexionar sobre un problema previo que nos hemos planteado, para que después de observar la puesta en práctica de sesiones durante los encuentros podamos concluir si se han generado las actitudes y valores que el propio Programa se había planteado. En concreto, la inquietud inicial que genera este proceso de I-A es la siguiente: ¿la propuesta diseñada por el PIDEMSG, según la intervención

llevada a cabo durante los encuentros, puede ayudar a crear unos valores y actitudes en los niños que sean positivos en el futuro, tanto en la relación con los compañeros como con el respeto al entorno en el que se desarrolla y la propia actividad a desarrollar?. Por tanto, nos planteamos si un deporte que no llega a tener la consideración de competitivo puede desarrollar valores como el compañerismo, la cooperación con los compañeros o la no discriminación a estos, que a veces en el deporte federado y de élite, estos valores brillan por su ausencia.

A partir de esta hipótesis, surge la elaboración de una propuesta práctica que parte inicialmente de un estudio del estado de la cuestión sobre el deporte escolar y sus componentes educativos, que se centran en el desarrollo de una serie de valores actitudes. Por esta razón, el PIDEMSG se ofrece como una alternativa al deporte de competición, que pretende trabajar estos componentes actitudinales tan importantes tanto para asegurarse una práctica duradera a lo largo de toda una vida como a desarrollar comportamientos adecuados en las relaciones sociales que se generan con su práctica.

Como ya hemos explicado antes, este estudio se realiza a partir de la observación realizada durante los encuentros de los viernes con los grupos alevines, mediante el registro de datos con una hoja de observación creada ad hoc por un componente del equipo de investigación del Programa.

El acceso al campo se ha realizado sin ningún problema, ya que los coordinadores de los encuentros de la categoría alevín han dado muchas facilidades para ello. Por esta razón se ha podido observar también el buen ambiente que existe entre todos ellos. Esto también ha ayudado a estar motivado en todas las observaciones que hemos podido realizar sobre los encuentros.

A partir de todo lo anterior, y tras estudiar los datos recogidos en las hojas de observación, vamos a analizar los datos recogidos y dar una valoración personal de ellos, para acabar sacando unas conclusiones que nos hagan reflexionar sobre cómo el PIDEMSG interviene en la vida de los alumnos en la generación de actitudes y valores positivos hacia la práctica deportiva.

Esperemos que las conclusiones que hemos obtenido en este TFG sirvan después para iniciar otro ciclo de reflexión con un nuevo planteamiento o propuesta, y que se tengan en cuenta en los encuentros del próximo curso.

5.2. INSTRUMENTO DE RECOGIDA DE DATOS

“Toda investigación implica la recogida y el análisis de datos, bien a través de la lectura, la observación, las mediciones, la formulación de preguntas o una combinación de éstas u otras estrategias. Los datos recopilados durante y para la investigación pueden variar considerablemente en sus características (Blaxter, L. Hughes, C. y Tight, M., 2008:169)

El método de recopilación de datos de este proyecto de investigación se ha realizado a partir de una hoja observación diseñada por una persona que está realizando un trabajo de fin de máster y por su tutor. El proceso de elaboración de esta hoja de observación ha supuesto un trabajo largo y continuo de elaboración/corrección. Dicha hoja de observación tiene su base en las hojas de observación que han estado utilizando otros años para tener una primera referencia.

La hoja de observación está compuesta por una serie de categorías a observar, que se expresan de manera descriptiva. También, y dentro de estas categorías, se incluyen una serie de ítems más concretos con una escala Likert de 0 a 3. En la segunda hoja de observación hay una parte de narrado que servirá como anecdotario de lo que pueda suceder en la sesiones. Se van apuntando acciones destacables que se suceden durante el encuentro, para así poder explicar o reflexionar acerca de algunos aspectos de los ítems. Este anecdotario también nos vale para apuntar valoraciones interesantes de las categorías nombradas anteriormente.

La hoja de observación se ha utilizado en todos los encuentros que se han producido de la categoría alevín desde el primer trimestre hasta el segundo. En ella se reflejan diferentes anécdotas y comentarios que se han ido rellenando en relación con una serie de categorías que hemos empleado. Aunque el sistema de categorías empleado en las hojas de observación es bastante amplio, a la hora de realizar su análisis se ha convenido en unir algunas de ellas por la similitud en cuanto a su contenido.

Estas son las categorías y subcategorías que se han empleado para realizar la observación.

Tabla 1. Categorías y subcategorías empleadas para realizar la observación durante los encuentros de la categoría alevín.

1- Respeto y aceptación de las reglas de juego	Aceptan el hecho de hacer equipos integrados por miembros de otros coles.
	Aceptan las reglas encaminadas a incidir más en la participación que en el resultado.
	Aceptan la utilización de unos materiales diferentes a los reglamentados.
2-Respeto hacia el <i>material</i> empleado	Se preocupan por cuidar un material que es de todos.
	Colaboran en su organización y control (no lo deja tirado por ahí).
3-Respeto hacia los <i>compañeros</i> (tanto de su colegio como de otros)	Existe algún tipo de discriminación hacia otros compañeros (edad, etnia, sexo, nivel de habilidad...).
	Existe <i>fair-play</i> .
	Respetan a TODOS los compañeros.
4-Respeto hacia los <i>monitores</i>	Aceptan las decisiones de los monitores.
	Hacen caso a las indicaciones de los monitores.
5-Implicación cognitiva de los alumnos	Escuchan atentamente las explicaciones didácticas del árbitro/monitor.
	Comprenden la lógica del “Deporte Escolar” (+participación -resultado).
6-Aprendizaje deportivo (técnico/táctico)	Los alumnos demuestran conocimientos deportivos de la actividad realizada a nivel técnico (bote, conducción de balón, pases, recepciones, fintas...).
	Demuestran conocimientos de la actividad a nivel táctico (no se apelonan entorno al balón, buscan huecos, marcajes...).
7-Autonomía en el calentamiento/estiramiento	Los alumnos son capaces de realizar el calentamiento (movilidad articular y carrera continua) y los estiramientos finales de forma autónoma.
8-Ambiente	El ambiente por parte de los alumnos es agradable, sin tensiones.
	El ambiente por parte de los monitores es agradable, sin tensiones.
	El ambiente por parte de los padres es agradable, sin tensiones.
9-Motivación de los alumnos	Los alumnos quieren seguir jugando a pesar de que el tiempo del encuentro se ha terminado.
	Los alumnos no quieren jugar más y es el monitor el que les tiene que “convencer” para que continúen hasta que finalice el encuentro.
	Los alumnos están motivados porque juegan con sus amigos de clase y con otros compañeros de diferentes colegios.

Fuente: elaboración propia a partir de la diseñada por el equipo de investigación del PIDEMSG.

Por otro lado, y por razones de amplitud que nos demanda este TFG, las categorías que vamos a usar para hacer el análisis de las sesiones observadas de los encuentros son las siguientes:

Tabla 2. Resumen de categorías empleado para este trabajo

1- Respeto y aceptación	1.1 Reglas de juego
	1.2 Material
	1.3 Compañeros y monitores
2- Implicación cognitiva y motivación	
3- Aprendizaje	
4- Autonomía	

Fuente: elaboración propia

En la primera categoría queremos observar y analizar el respeto que tienen los niños con el contexto en el que desarrolla la actividad de deporte escolar. Si cumplen o no con las reglas que les ponen los monitores, si respetan el material que están usando, si respetan a los compañeros y monitores en las diferentes situaciones que se van a dar. En la segunda categoría queremos observar si los alumnos están implicados en el encuentro, en aspectos como si escuchan y atienden a los monitores, entienden la filosofía del DE, realizan acciones encaminadas a cumplir los objetivos de dicho programa o demuestran una buena actitud a la hora de compartir espacios, materiales y actividades con otros compañeros. En el tercer punto analizamos los conocimientos y el aprendizaje que demuestran los alumnos cuando están jugando, tanto técnicamente como tácticamente; por ejemplo si realizan bien las ejecuciones técnicas como el bote, el lanzamiento, etc.; o si ocupan adecuadamente el espacio, defienden cada uno a uno, etc.. La última categoría está basada en analizar si el alumno es capaz de pensar y actuar por sí solo o, a partir de una mínima ayuda de los monitores, plantean nuevas situaciones de juego.

Para poder diferenciar entre unas sesiones y otras, en el análisis vamos a usar un código que no ayude a diferencias cada una de estas categorías. Dicho código estará

compuesto por el día de la sesión, el contenido de dicha sesión, y si es la primera sesión del día o la segunda. Un ejemplo de este código es el siguiente: es una sesión que se haya realizado el día 8 de marzo, donde se han hecho deportes de invasión y que era la primera sesión que se realizaba ese día, tendrá este código⁴: (8-3/dep.invas./1^a). Para poder diferenciar las siglas usadas en el análisis de datos, a continuación se pueden ver las sesiones donde se ha llevado a cabo la observación:

Deportes de invasión (desmarque y pase).	16-11/dep.inv.II/2 ^a
Deportes de invasión	14-12/dep.inv. IV/1 ^a
Deportes de invasión	14-12/dep.inv. IV/2 ^a
Béisbol modificado	15-2/beis.Mod./1 ^a
Béisbol modificado	15-2/beis.Mod./2 ^a
Cancha dividida con implementos	22-2/canch.div.impl/1 ^a ,
Cancha dividida con implementos	22-2/canch.div.impl/2 ^a
Deportes de invasión	8-3/dep.invas./1 ^a
Deportes de invasión	8-3/dep.invas./2 ^a

6. ANÁLISIS DE DATOS

En este punto realizamos el análisis de los datos obtenidos a partir de la observación realizada en los encuentros de la categoría alevín mediante unas hojas de observación elaboradas *ad hoc*. Como ya hemos explicado antes, este análisis se realiza siguiendo las categorías que nosotros mismos hemos planificado.

6.1. RESPETO Y ACEPTACIÓN

Para empezar a analizar esta categoría vamos a citar las palabras que dijo el coordinador de los encuentros en una de las sesiones (3-8/dep.inv/1^a): “Los

⁴ El código está formado por: la fecha del encuentro/la temática de ese encuentro/el número de sesión del día.

entrenamientos y los encuentros se basan en tres reglas muy importantes, respeto a las reglas del juego, respeto al material y respeto al turno de palabra”. Resulta curioso que nuestras categorías a analizar coincidan con dichas reglas.

6.1.1. Reglas de juego

Las normas que rigen cada juego, y su cumplimiento, son el sustento para que éste se siga practicando. Según lo que hemos podido observar, las reglas de los juegos y deportes, son muy conocidos, lo que puede favorecer su cumplimiento. Esto probablemente sea por la experiencia vivida de los alumnos o porque los vean en la televisión a diario. En otros casos, algunos de los alumnos tienen que ser apartados del juego para explicarles las reglas de ese deporte en sí, sin estar modificado (3-8/dep.inv/1^a). En nuestra opinión, esto ayuda al niño reflexionar sobre cómo tiene que actuar en la pista, además de ayudarlo a practicar dicho deporte. Como hemos visto en varias sesiones, las reglas de los deportes que son o pueden ser individuales (cancha dividida, como bádminton o tenis), son más fáciles de asimilar que las reglas de los deportes colectivos, ya que las reglas que utilizan son más complejas (22-2/canch.div.impl./1^a,2^a). Además, las reglas de los deportes más conocidos como es el caso del fútbol, son más conocidas que el rugby, hockey o, incluso, el baloncesto. Esto se produce porque el fútbol se ha metido en la vida de la mayoría de gente, y se hace tan imprescindible que hace que, por ejemplo en muchas clases de educación física, solo practiquen este deporte. Una solución al alcance de todos los niños sería participar en los entrenamientos y en los encuentros de este proyecto, donde se realizan todo tipo de actividades jugadas y deportes con el único fin practicarlos y divertirse junto a los amigos.

En los encuentros organizados por el PIDEMSG las reglas de los juegos y deportes se modifican para buscar la participación de los alumnos por encima de la competición. De ahí que en todas las sesiones se modifiquen reglas o acciones que sirvan para incidir en la participación de los alumnos, por ejemplo: disminuir el espacio del terreno de juego, no poder entrar dentro del área (ésta será más pequeña de lo normal, construida a partir de cinta carrocera), todos los alumnos tienen que tocar el objeto, los jugadores tienen que ir de la mano, etc. Los alumnos siempre aceptan estas modificaciones sin ningún reproche porque es lo que han entrenado en los días previos

en su colegio y grupo, y porque, en nuestra opinión, van afianzando la idea de participar por encima de ganar.

No modificar reglas o normas para incidir en la participación puede llevar a que surjan conductas y actitudes egocéntricas (16-11/dep.inv.II/2^a). La solución a este problema sería modificar alguna regla, o apartar al alumno para que reflexione sobre la actitud que ha tenido. Normalmente, según la escala de 0 a 3 de la escala likert establecida, la frecuencia con la que aceptan las reglas que inciden en la participación de todos los alumnos es de 2. Esto no quiere decir que cumplan dichas normas, como, por ejemplo, cuando los alumnos infringían la norma de pisar el área para no recibir goles (3-8/dep.inv/1^a, 3-8/dep.inv/2^a). Los monitores siempre les recordaban que no se podía entrar dentro del área. Una de las soluciones que propusieron los monitores para resolver el problema es que si alguien pisaba el área el equipo contrario tenía que lanzar un penalti. Esto hizo que todos los equipos estuvieran más atentos para defender adecuadamente. En otras situaciones, la modificación consistió en darse la mano con un compañero o agarrarse (15-2/beis.Mod./1^a, 3-8/dep.inv/1^a).

En la primera situación son los monitores los que llaman la atención a los chicos y les advierten que van a perder puntos. En la segunda, es el coordinador el que para la actividad y realiza preguntas para reflexionar sobre las reglas que habían puesto antes de empezar el juego. Sin embargo, en otras ocasiones, las modificaciones de los juegos implicaban a los monitores o coordinadores, puesto que estos se metían en el juego para favorecer la participación y para que el juego fuera más fluido, sin tantas interrupciones (22-2/canch.div.impl./1^a).

Como se puede ver, después del análisis de las distintas situaciones que han ocurrido durante los encuentros, los alumnos aceptaban las normas modificadas, pero eran los monitores y los coordinadores los que tenían que estar atentos e involucrados en el juego para poder corregir a los alumnos o modificar diferentes normas, con el fin de que los alumnos participaran más. En nuestra opinión, el monitor debe incidir en la participación de todos los chicos para que estos se den cuenta de que es mejor si todos participan.

Estas intervenciones de los monitores y coordinadores han provocado una evolución positiva entre los participantes. Al principio, a los alumnos les costaba más

participar, les costaba asimilar el juego y sus normas, pero poco a poco iban introduciéndose en la práctica. Por lo tanto, los monitores deben modificar las normas tantas veces como haga falta para, al final, conseguir el objetivo de que todos jueguen.

Otra parte importante de las sesiones es el fair-play que existe en ellas. El fair-play está presente en todos los encuentros y su frecuencia es muy alta: 3, lo que demuestra que no suele ocurrir ningún incidente de reseñar. En algunas ocasiones esporádicas, los niños trataban de engañar a los monitores o bien realizaban pequeñas acciones sancionables como: adelantar el balón, hacer faltas, o aparentar el cumplimiento de la regla sin llegar a hacerlo completamente. En otras ocasiones, también se manifestaban “piques” deportivos entre los alumnos, lo que provocaba que llegaran incluso a empujarse (14-12/dep.inv. IV/1ª). Como esta situación se repitió en varias ocasiones, el coordinador decidió separarles y que entre ellos intentaran solucionarlo por ellos mismos. En este caso, los alumnos tenían que reflexionar y darse cuenta de que los encuentros son para pasar un buen rato, conociendo a chicos de otros colegios, compartir el tiempo jugando a algo juntos, hacer amigos y salir de cada encuentro con una sonrisa. Esta actitud debería ser una constante en todos los encuentros, por lo que los monitores se asegurarían de tales actitudes preguntando a los niños en la reflexión final si se van contentos a casa y el porqué. Incluso, se puede hacer una valoración final, cuando se termine el curso, preguntando a los alumnos cuántos niños nuevos han conocido y con cuántos hablan positivamente de sus compañeros de juego después de los encuentros. Sería interesante observar las conductas de los alumnos en las clases de educación física o en los recreos, para confirmar si cumplen las reglas correctamente para ver posteriormente el grado de participación en la actividad. Esto serviría para darnos cuenta de si realmente las actividades que se realizan en el PIDEMSG también las llevan a cabo fuera de este contexto.

6.1.2. Material

El material, ya sea poco o mucho el que se haya preparado para las sesiones, tiene que tener un trato especial. Si los chicos no tratan bien el material, este se romperá, y por tanto no podrán jugar. Este principio los chicos lo tienen asumido, pero no siempre son capaces de respetar al material. Además, como hemos dicho antes, el respeto al material es una norma fundamental en los entrenamientos semanales y en los encuentros. En ocasiones, el material es diferente al reglamentado. En ocho de las

nueves sesiones que hemos observado para este TFG, los alumnos aceptaron dicho material, porque lo único que querían era jugar, lo que les ayudaba a participar a todos. Por ejemplo, en la sesión 8-3/dep.inv./1ª, los porteros eran sustituidos por unas colchonetas que ponían los monitores, lo que fomentaba que todos los jugadores fueran de campo, y no estuvieran parados. La frecuencia con que los niños aceptaban diferentes materiales es de 3. Solo una vez no estuvieron conformes con el material (14-12/dep.inv. IV/1ª). En esta ocasión, cuando jugaban al ultimate con discos autoconstruidos, los alumnos deseaban jugar con un disco de goma espuma. En el encuentro no cambiaron de material, pero podrían haber probado a jugar con los dos materiales y preguntar a los alumnos si encontraban diferencias entre uno u otro; o los propios monitores podrían haber observado las diferentes habilidades con un material u otro.

Por lo que hemos observado en los encuentros, los alumnos tienden a cuidar y respetar el material por el simple hecho de que los monitores están encima de ellos o vigilando, ya que si realizan alguna acción que ocasione daño al material, se les llama la atención (8-3/dep.inv./1ª, 16-11/dep.inv.II/2ª, 14-12/dep.inv. IV/1ª-2ª). En nuestra opinión, los alumnos tienden a no respetar el material de tres formas bien diferenciadas. Una de ellas puede ser razonada, pero las otras dos no.

La primera forma de no respetar el material se refiere a cuando los alumnos, por su afán de golpear el móvil con la raqueta o pala, chocan con la del contrario (22-2/canch.div.impl./1ª-2ª). La solución en este caso no puede ser muy drástica, porque esto ha ocurrido sin querer. Es más, a algunos alumnos les cambiaba la cara cuando el material en este caso se chocaba (ver el narrado en los anexos 6 y 7). Los monitores pedían que tuvieran más cuidado con el material, y que miraran a su alrededor antes de golpear. Esto fue teniendo su efecto en el tiempo, ya que la cantidad de palas que se cambiaban porque estaban dañadas disminuía.

La segunda razón que hemos encontrado es que cuando los alumnos perdían un balón, un pase o no metían gol, lo primero que hacían era golpear el palo de hockey contra el suelo o bien contra otro implemento (8-3/dep.inv./1ª-2ª). En este caso, la solución era una llamada de atención, y si el gesto se repetía, se excluía al jugador fuera de la actividad para que se tranquilizara. Los alumnos tienen que darse cuenta de que golpear el stick no va a ayudar a recuperar ese balón o ese pase, por lo que los

monitores tenían que incidir en que, ante cualquier contrariedad no hay que frustrarse y manifestar su ira, ya que van a los encuentros se va a jugar, y que lo que tienen que hacer es pensar cómo mejorar y llevarlo a cabo.

La última razón se producía cuando los alumnos cambiaban de juego. Los alumnos dejaban tirado el material por todos los lados, y cuando lo acercaban al lugar de recogida, simplemente lo tiraban y se iban (8-3/dep.inv./2^a). Esto se solucionaba cuando los monitores estaban muy atentos para identificar quién lo hacía bien o mal. Lo malo de esto es que los monitores tenían que estar como policías, y no eran tantos como para darse cuenta de todas estas acciones de los niños. Solo en una ocasión (22-2/canch.div.impl./2^a) los alumnos fueron apartados del juego y no volvieron a entrar en la sesión (restaban 20 min) porque por más que les decían que trataran el material como se había dicho, ellos hacían lo que querían.

La solución más usada en este caso, y con la que estamos de acuerdo, era la de apartar al alumno de la actividad, explicarle el porqué, y aprovechar para que reflexionara sobre lo que tenía que hacer si quería seguir jugando. A partir de esto, seguir observando su conducta y ver si cambiaba o no (22-2/canch.div.impl./2^a). En nuestra opinión, “más vale prevenir que curar”, y lo que hizo uno de los coordinadores, en la sesión 22-2/canch.div.impl./2^a, es lo que se debería hacer en todas las sesiones con mucho material. Este coordinador habló sobre lo que iban a hacer en esa sesión, el material que había, cómo se tenía que usar y las consecuencias que habría si no se usaba correctamente. En esta sesión no se produjo ningún maltrato al material, exceptuando los choques fortuitos. En este sentido, de los hechos destacables fue la charla que tuve posteriormente con él. Me comentó que otro de los coordinadores del PIDEMSG le dijo que iba a ser un desastre de sesión porque era muy difícil usar palas y raquetas. Este otro le dijo que ya se vería. Como me contó, si a los alumnos les dejas claras las normas que hay y las consecuencias de sus actos, la sesión puede salir muy bien. En este caso fue así.

6.1.3. Compañeros, monitores y coordinadores

En los encuentros del PIDEMSG hay que destacar el buen ambiente que suele haber entre los compañeros, así como también la buena relación que tienen estos con los monitores. Hay que destacar que el hecho de que los monitores estén casi todos en la

misma clase hace que el buen rollo que hay entre ellos se contagie al encuentro. Aunque sea esporádico, lamentablemente siempre hay algún acto de discriminación o de falta de respeto a los compañeros y a los monitores, como iremos viendo en este apartado, pero lo más importante es que estos actos son minoritarios. La frecuencia con la que se suele respetar a los compañeros y a los monitores es de 2 y 2-3 respectivamente. Esto dice mucho de cómo el PIDEMSG insiste en el respeto a los compañeros y a los monitores que están en todos los encuentros.

Uno de los primeros aspectos en que nos vamos a fijar es si los alumnos de distintos centros se integran en diferentes equipos con el fin de que haya equipos con gente de distintos colegios. Existen dos formas de confeccionar los grupos: la primera es que los hacen los monitores y la segunda, la que realizan los propios chicos.

Como exponemos en la sesión 16-11/dep.inv.II/2ª, este curso, a diferencia del anterior, se intenta mantener al mismo grupo del colegio para que participe en las actividades propuestas del encuentro. Aunque, en ocasiones, los equipos se hacen de forma mixta y los participantes no se quejan (16-11/dep.inv.II/2ª, 8-3/dep.inv./2ª). Incluso, a partir de los encuentros de enero, los coordinadores y monitores fomentan la autonomía en la gestión de los grupos y les piden a los alumnos que sean ellos mismos los que organicen los grupos (15-2/beis.Mod./2ª, 22-2/canch.div.impl/1ª, 22-2/canch.div.impl/2ª, 14-12/dep.inv. IV/1ª). Otros días, probablemente por falta de tiempo, o porque quieren empezar las actividades cuanto antes, los grupos los realizan los monitores, en ocasiones separando a los compañeros del mismo colegio (15-2/beis.Mod./1ª, 8-3/dep.inv./1ª, 14-12/dep.inv. IV/2ª). Estas formas de hacer los grupos tienen sus ventajas y sus desventajas. Muchas veces tienen que participar alumnos de diferentes centros, sin embargo la aceptación es máxima con tal de jugar.

Entre las ventajas de hacer los grupos por afinidad podríamos citar que los chicos se conocen más, por tanto pueden sacar ventajas a los otros equipos al saber mejor unos de los otros, además de que así los grupos se tardan menos en hacerlos. Entre las desventajas estarían que los jugadores no se relacionan con más deportistas de otros centros, y siempre tendrán de compañeros a las mismas personas y de rivales a los mismos, pudiendo crear algún roce entre los jugadores.

La segunda forma de realizar los grupos hace que los alumnos empiecen a pensar por ellos mismos y a ser autónomos, siendo capaces de decidir. Lo malo es que la creación de grupos puede tardar mucho tiempo y que probablemente los grupos sean homogéneos (muchos chicos del mismo colegio).

La tercera situación hace que los grupos sean diferentes, que chicos de distintos colegios estén juntos, además de que el tiempo que se tarda en hacer los grupos es muy poco, por lo que pueden empezar la actividad pronto. Lo malo es que los alumnos no piensan por sí mismos, pierden la autonomía que se les daba en el punto anterior.

En nuestra opinión y para acabar con este apartado, la formación de los grupos tiene que hacerse con una mezcla de los dos últimos. Por ejemplo, dejar que los alumnos elijan los grupos, pero poniéndoles alguna norma como que no podéis estar más de tres personas del mismo cole en un grupo. Para que no tarden en la creación de dichos grupos, se les puede poner un límite de treinta segundos, haciendo el monitor los grupos si no lo han conseguido.

Un detalle de lo comentado anteriormente es lo que le cuenta uno de los monitores a un miembro del equipo de investigación (14-12/dep.inv. IV/2^a): “La única alumna del Claret viene al encuentro porque quiere participar con un grupo de alumnos (todos chicos) pertenecientes a otro colegio, ya que en el encuentro anterior estuvo con ellos y se lo paso genial. Además, no le importa que haya nuevos integrantes en su grupo, pues, como ella misma dice, lo que quiere es conocer gente nueva”. Lo que dice esta chica es lo que se busca cuando se realizan estos encuentros, que los alumnos acaben conociéndose y relacionándose entre sí. Sería interesante saber si sus compañeros piensan del mismo modo y conocer qué harían si ellos estuvieran solos con gente de otros colegios.

Otro de los puntos que hemos hablado anteriormente es la discriminación que hay en los encuentros del PIDEMSG entre compañeros. Dicha discriminación es mínima, pero se produce sobre todo por la superioridad física y técnica de unos con respecto a la inferioridad de otros. En otras ocasiones también hay alguna discriminación por razones de sexo y raza. La frecuencia con la que se suele dar estas discriminaciones es 1.

Por ejemplo, en la sesión 15-2/beis.Mod./1ª, una chica y un chico van de la mano al realizar un ejercicio, y este se la quita. En un principio parece un mal gesto, pero después se seca el sudor de las manos con la camiseta, esto puede llevar a una confusión y creo que los monitores tienen que tener cuidado con que no haya discriminación en función del sexo. Hoy en día este problema está muy generalizado, y desde estos encuentros se educar y enseña a los niños los valores de igualdad y de no discriminación. Otro problema que surge sobre la discriminación por sexo se dio en la sesión 8-3/dep.inv./1ª. Una niña recibió un golpe en el pecho y uno de sus compañeros se rio. Aunque ninguno de los monitores se dio cuenta, esto puede ocasionar un problema muy grande. Los monitores tienen que estar metidos en la sesión en todo momento para intentar paliar estos problemas.

Otra discriminación que nos encontramos fue la que se produjo con dos niños de nacionalidad marroquí. Estos chicos se aprovechaban de su etnia para crear malos rollos entre los compañeros, molestándoles o simplemente haciendo que el juego fuera poco fluido (22-2/canch.div.impl/2ª). Estos chicos estaban un poco revolucionados y había que pararles los pies cuantos antes. Precisamente, este día no acabaron el encuentro porque les mandaron sentarse. Además, fue muy difícil razonar con ellos. Esto puede ser debido a sus culturas o a las situaciones viven en su día a día.

Aunque la discriminación que más se produce, según lo que hemos observado, es la discriminación en función del nivel físico y de destreza que mostraban algunos alumnos. En la mayoría de las sesiones (16-11/dep.inv.II/2ª 14-12/dep.inv. IV/1ª-2ª, 22-2/canch.div.impl/1ª, 8-3/dep.inv./1ª-2ª) los escolares que mostraban alguna inferioridad técnica o táctica, además de física, no participaban casi en la sesión, ya que sus compañeros no les pasaban. Esto sucedía sobre todo con las chicas, y sobre todo, cuando se practicaba el deporte del fútbol. En una de las sesiones (8-3/dep.inv./2ª), un grupo compuesto todo por chicas jugaban contra un equipo formado por solo chicos. Las chicas se estaban aburriendo porque eran técnicamente muy flojas. El fútbol no las interesaba y esto podía ser debido a los prejuicios que encuentran en su casa o en la calle porque oyen que el fútbol es solo para chicos. Desde el PIDEMSG esto se está intentando cambiar. Se trata de demostrar a todas las chicas que pueden ser capaces de participar en todos los deportes y sin ningún problema, independientemente de su nivel físico, técnico o táctico. Lo único que tienen que hacer es echarle ganas y practicar. En

nuestra opinión, el ejemplo anterior también nos viene a decir que hay que tener mano para realizar los grupos, y que hay que intentar que estén nivelados. Por otro lado, la discriminación de habilidad no solo hace florecer los valores de la discriminación por sexo, sino el del niño egocéntrico que se cree superior por tener más recursos. Los monitores suelen atajar este problema. La mayoría de las veces modifican las reglas, como por ejemplo: que la toquen todos o que todos se tienen que mover y pasar por algún sitio.

Por otra lado, y que también tiene que ver en parte con la discriminación, es el respeto a todos los compañeros. En las únicas sesiones que existen realmente respeto entre los compañeros es en 15-2/beis.Mod./1ª y 14-12/dep.inv. IV/2ª. En el resto siempre ha habido algún roce entre compañeros, aunque no importantes. Normalmente esto se producía cuando el deporte o el juego que estaban practicando era o lo hacían muy competitivo (fútbol, hockey). Esto provocaba que los jugadores individualistas quisieran hacer las cosas por su cuenta, y cuando alguien les ponía oposición es cuando se producía el roce entre ellos, en ocasiones llegando a empujarse o insultarse (16-11/dep.inv.II/2ª, 14-12/dep.inv. IV/1ª).

En muchas ocasiones esto viene dado por lo que ven en la tele o por lo que vivencian en otros sitios donde se juega. Los monitores tienen difícil cambiar estas conductas porque no solo son ellos lo que tienen que hacerles cambiar, sino también desde la familia, la sociedad, la escuela. Pero ellos pueden poner la primera piedra para poder crear unos valores de respeto y fair-play entre los rivales y los compañeros.

Los monitores y los coordinadores son unos pilares fundamentales en estos encuentros por el tiempo que les lleva realizar cada entrenamiento y cada encuentro. Los niños lo saben, por lo que les respetan mucho. En pocas sesiones se ha podido ver cómo los niños faltaban el respeto a los entrenadores. Normalmente esto sucedía porque estaban comentando algo con sus compañeros, lo que se solucionaba bien con una llamada de atención, o bien se les apartaba de la actividad por un límite corto de tiempo (8-3/dep.inv./2ª). Solo en una ocasión el niño ha “vacilado” al profesor, por lo que le apartó del grupo y habló con él en privado (15-2/beis.Mod./1ª). Normalmente, los monitores reconducen las situaciones conflictivas simplemente con llamadas de atención, pero quizá se deberían poner más serios cuando los niños hablan mientras él está explicando algo. Creemos que a todo docente le molesta muchísimo esa actitud,

con lo que primeramente hay que mandarles callar y la segunda mandarles fuera del juego durante un periodo de tiempo para que reflexionen. Se podrán reincorporar al mismo cuando expliquen la razón de su expulsión temporal y justifiquen por qué creen que deben volver.

Por otro lado, alguna vez sí que han protestado la decisión de los entrenadores, sobre todo cuando esta les influía en el resultado (15-2/beis.Mod./1ª) o les hacía jugar a un juego repetido (8-3/dep.inv./1ª). Normalmente se dialogaba con los alumnos. En el primer caso se les explicaba que lo importante era jugar, y en el segundo caso se llegaba a un acuerdo.

6.2. IMPLICACIÓN COGNITIVA Y MOTIVACIÓN

Los jugadores, según pasan los encuentros, van aceptando la lógica del PIDEMSG, aunque en ocasiones, éstos estaban pensando más en el resultado que en participar. Normalmente, esto se produce cuando la temática del encuentro son los deportes de invasión, y más concretamente cuando juegan al fútbol. Esto último lo vivimos en las sesiones 8-3/dep.inv./1ª-2ª y 14-12/dep.inv. IV/1ª, donde en ocasiones, como ya hemos hablado antes, el juego se vuelve muy individual, importando bastante el resultado. La razón de este comportamiento puede estar debido al mimetismo con el que se actúa, al seguir los comportamientos de los ídolos que aparecen en los medios de comunicación. En las sesiones pudimos ver gestos que contravenían el buen discurrir ético del encuentro, como por ejemplo: llevar el resultado en alto o dedicar goles al equipo contrario. En estos casos, los entrenadores no daban nada de importancia al hecho de meter más goles que el contrario, para que los niños no se fueran creciendo y aumentaran sus ansias de competitividad. En nuestra opinión, la competitividad es buena si no provoca falta de respeto hacia los compañeros, ya que un cierto grado de motivación extra contribuya a que el juego sea más fluido y no se haga aburrido.

Según lo observado, y siguiendo la escala lickert de la hoja de observación, la frecuencia con la que comprenden la lógica del DE es mayoritariamente 2. Esto quiere decir que el trabajo realizado por todas las personas involucradas en el PIDEMSG es muy bueno y se preocupan de que los alumnos entiendan la lógica interna de los juegos y deportes. Para acabar con este apartado, citamos varias frases emitidas por los alumnos en las que se demuestra lo que acabamos de decir:

- “somos un grupo, no vale quitársela” (8-3/dep.inv./1ª).
- “hemos venido a jugar y a pasárnoslo bien” (16-11/dep.inv.II/2ª).

Otro punto importante del Programa es la implicación que manifiestan los alumnos en las sesiones. En la mayoría de las sesiones hemos podido observar cómo los alumnos atienden a los monitores porque lo que quieren es empezar a jugar cuanto antes. Normalmente, cuando se producen parones para explicar algo o hacer una modificación en el juego, los jugadores se callan y atienden. En situaciones aisladas, y no con todos los niños, hay que llamar la atención a algún alumno porque estaba hablando con los compañeros o simplemente se encontraba moviéndose por el espacio sin escuchar (15-2/beis.Mod./1ª, 8-3/dep.inv./1ª, 22-2/canch.div.impl/2ª).

También se producen llamadas de atención a algunos alumnos cuando se juntan todos para hacer las reflexiones iniciales o finales. En nuestra opinión, esto surge porque los alumnos se juntan con sus compañeros y empiezan a hablar sobre lo que ha ocurrido en algunos juegos. En otras ocasiones, el alumno lo único que quiere es llamar la atención. Como acabamos de decir, con una simple llamada de atención sirvió para que la conducta del niño se recondujera.

La motivación de los alumnos es una parte fundamental para el buen desarrollo de los encuentros. Hemos de decir que en pocas ocasiones el monitor ha tenido que convencer a los alumnos para que siguieran jugando, eran estos los que no querían dejar de jugar. Además, jugar con sus compañeros y con gente nueva para ellos provocaba que esa motivación fuera en aumento. Sin embargo, en algunas ocasiones, las dos horas de encuentro se les hacía bastante largas a muchos niños. Posiblemente, esto se pueda modificar para aumentar la calidad de las sesiones, con un nuevo diseño y planificación del encuentro o bien reduciendo el tiempo del mismo. La frecuencia con la que los alumnos querían seguir jugando, porque estaban motivados, es de 2-3. En contadas ocasiones se producen detalles que indican querer dejar de practicar, como preguntar la hora a la monitora o a un compañero (15-2/beis.Mod./1ª-2ª). Pero como hemos dicho anteriormente, esto pudo a haber sido fruto del haber estado jugando 2 horas seguidas.

6.3. APRENDIZAJE

Por lo que hemos observados en los encuentros, los alumnos tienen más problemas tácticos que técnicos a la hora de entender los recursos que demanda la actividad (14-12/dep.inv. IV/2ª y 8-3/dep.inv./1ª). Cuando los alumnos tienen que atacar suelen apelotonarse alrededor del objeto y por tanto, el que tiene dicho objeto no encuentra ningún pase. Sí tocaba defender, los alumnos defendían el balón, dejando a algunos jugadores solos. Tenemos que decir que el aumento de la mejoría en el aprendizaje deportivo era directamente proporcional al tiempo que pasaban en los encuentros. Según pasaba el tiempo de la sesión, más detalles de mejoría veíamos (22-2/canch.div.impl/1ª y 8-3/dep.inv./2ª).

Técnicamente hablando, los niños eran más hábiles en el deporte de fútbol que las niñas, probablemente por experiencias vividas anteriormente. Muchos de los chicos mostraban algunos detalles de calidad como: golpes de balón, regates o pases. Donde más problemas tienen los chicos es cuando tienen que golpear el objeto con una raqueta o el stick. Los alumnos todavía no tienen una buena coordinación óculo-manual, lo que les hace fallar bastante. Aunque como hemos dicho antes, los alumnos van mejorando según pasa el encuentro, y según iba avanzando el mismo conseguían golpear mejor el implemento y bastantes veces.

6.4. AUTONOMÍA

Según la hoja de observación que se ha utilizado para recoger los datos de este trabajo, nos fijábamos en el grado de autonomía que mostraban los alumnos a la hora de realizar el calentamiento y los estiramientos iniciales y finales, además de fijarnos en la autonomía de los alumnos para realizar los grupos que compondrían el encuentro de ese día.

Este último punto ya lo hemos explicado antes en el apartado de respeto y aceptación a los compañeros y monitores. Aun así vamos a profundizar en este apartado, exponiendo que esta autonomía, al igual que luego vamos viendo en el calentamiento y en los estiramientos, va en progresión con los encuentros. Los alumnos iban siendo más autónomos con el paso de los encuentros y los monitores les iban dejando esa responsabilidad.

Todos los calentamientos han sido llevados por los monitores, los cuales decían a los alumnos lo que tenían que hacer, y estos, sabedores de la rutina, lo hacían, incluso algunas veces sin el monitor. Esto es un buen detalle, ya que empiezan a ser autónomos en una actividad que es muy importante para la práctica deportiva en un futuro. En los entrenamientos, en los que los escolares juegan menos tiempo, los monitores deberían hacer que los chicos calentaran por sí solos, dejando solo algunas pautas, para que cuando lleguen a los encuentros puedan hacerlo sin ningún problema.

Cuando llegaba la hora de estirar, lo hacían reuniéndose en un gran grupo. Antes de estirar, hacían una reflexión sobre lo que había sido el encuentro, se les preguntaba a qué habían jugado y que músculos, mayoritariamente, habían usado en dicho encuentro. A partir de las contestaciones de los alumnos, el coordinador elegía a un niño para que dijera uno de los músculos, saliendo al centro del grupo, y se le solicitaba que ejecutara un ejercicio para estirar dicho músculo y relajarlo. Esto es una buena práctica para que los alumnos vayan cogiendo experiencia a la hora de poder estirar sin que nadie les corrija, además también les ayuda a perder el miedo de expresarse delante de un gran grupo.

7. CONCLUSIONES

Para realizar las conclusiones del análisis previamente realizado, iremos analizando la información anterior relacionándola con los dos objetivos que hemos planteado en este TFG.

7.1. Analizar las conductas de los alumnos participantes en el Programa de Deporte Escolar en el Municipio de Segovia (PIDEMSG) durante la realización de los encuentros que se realizan cada dos semanas en la categoría alevín y observar sus actitudes respecto a su relación con los compañeros, monitores y coordinadores; al cuidado del material y la instalación; y a su implicación y autonomía.

En estos encuentros pudimos observar bastantes conductas de los alumnos que nos han ayudado a la realización de este TFG. Sin embargo, al analizar tan sólo nueve sesiones de los encuentros realizados este curso hace que los datos no lleguen a ser todo

lo fiables que quisiéramos, pero la falta de tiempo ha hecho que hayamos hecho un esfuerzo de indicar las conductas y actitudes más repetidas en relación a los ítems señalados en la hoja de observación.

Una de las primeras conclusiones a la que hemos llegado es que la mayor parte de los alumnos conocen las reglas de los juegos y deportes, siendo el fútbol el deporte más conocido. Esto puede hacer que, inicialmente, los niños quieran dejar de lado algún otro deporte. En nuestra opinión, los entrenamientos y los encuentros deberían modificar en ocasiones su temática para realizar deportes, juegos o actividades que fueran menos conocidas, y que haga que los niños practiquen más especialidades. Esto no quiere decir que la práctica de fútbol se deje de hacer, ya que su convocatoria puede motivar a más alumnos a ir a los encuentros.

En todos los encuentros realizados las normas de los juegos o deportes son modificadas buscando la máxima participación de todos los compañeros. La no modificación de las reglas hace que surjan, en nuestra opinión, valores negativos que no buscamos transmitir. Para esto, los monitores tienen que estar involucrados en la sesión, y hacer que los niños participen más, intentando evitar que se reproduzcan las actitudes apáticas que puedan surgir por parte de los alumnos.

Usar un material diferente al reglamentado no modifica la conducta de los chicos, ya que estos lo que quieren es jugar. Además, usar un material distinto puede hacer que la motivación de los alumnos aumente. Si los alumnos no aceptan el material, como sucedió en la sesión 14-12/dep.inv. IV/1^a, los monitores pueden hacer que jueguen con el material reglamentado y con el que es diferente, y preguntar a los alumnos si encuentran diferencias entre uno u otro.

El respeto al material es fundamental en los encuentros de este programa, por lo que no respetarlo suponía que el alumno fuera apartado de la práctica del juego. Ser apartado no debe ser entendido como un castigo, a no ser que lo que haya hecho sea muy grave, sino un periodo de reflexión para que el alumno llegue a la conclusión de que ha hecho algo mal, y que su conducta debe cambiar. En este periodo de reflexión, el chico en cuestión es ayudado por el monitor para que se dé cuenta de que lo que ha hecho no está bien. Dejar claras las normas de respeto al material antes de la sesión puede hacer que el material en esa sesión no sea maltratado.

El ambiente en los encuentros del PIDEMSG es realmente bueno, esto es debido a las ganas que tienen los chicos por realizar los juegos y deportes que proponen los monitores y por pasar más tiempo con amigos y con otros que conocen menos de otros centros diferentes al suyo. También ayuda disfrutar del encuentro, el buen ambiente que hay entre los propios monitores y coordinadores. Este buen ambiente creado es el mejor síntoma de que las cosas se están haciendo bien en este Proyecto.

La formación de los grupos al principio del encuentro va a hacer que dicho encuentro transcurra con normalidad o con algún conflicto. Las diferentes formas de realizar dichos grupos lo hemos explicado en el análisis, que lo resumimos en este apartado para alcanzar la reflexión final. Las diferentes formas de realizarlos habitualmente son 3: los monitores separan a los alumnos en grupos integrados por gente del mismo colegio, los monitores realizan los grupos con escolares de distintos centros y los propios alumnos son los que hacen los grupos. La formación de los grupos tiene que hacerse con una mezcla de los dos últimos. Los alumnos pueden elegir los grupos, pero poniéndoles alguna norma como que no pueden estar más de tres personas del mismo cole en un grupo. Para que no tarden en la creación de dichos grupos, se les puede poner un límite de treinta segundos, haciendo el monitor los grupos si no lo han conseguido.

Ir solo a los encuentros no supone ningún problema (14-12/dep.inv. IV/2ª). Esto supone una motivación extra para conocer a nuevos compañeros y pasarlo bien con diferentes personas. Por supuesto, esto depende de la forma de ser del chico, pero estaría bien saber si los niños que han ido solos a los encuentros se sienten a gusto, como se siente la alumna que hemos escogido en el ejemplo.

En los entrenamientos se está haciendo un buen trabajo para mejorar la técnica de los alumnos en los distintos juegos y deportes. Esto lo hemos visto en varios encuentros, en los que se han puesto de manifiesto varios detalles de calidad en forma de regates, remates o pases. Tácticamente, los alumnos deben trabajar más en los entrenamientos, ya que hemos observado que siempre tienen bastantes problemas para ocupar los espacios vacíos o incluso defender al equipo contrario.

La filosofía de participación sobre el resultado final que potencia el PIDEMSG se va asimilando cada vez mejor por parte de los alumnos. Sólo se advierten algunos

detalles de competitividad en las actividades deportivas más conocidas y practicadas, como el fútbol o el baloncesto, en los que muchas veces prima el resultado. Los monitores no tienen que darle importancia a este hecho. Deben recordar siempre que lo importante en estos encuentros es jugar, y que por eso no se sacan resultados ni clasificaciones.

7.2. Comprobar si en los encuentros de los viernes se producen actitudes y valores positivos a la hora de la realización de actividades y valorar si la manera de ponerlas en práctica favorecen las relaciones entre los participantes.

Las reglas en las que se basan los entrenamientos y los encuentros: respeto a las reglas de juego, respeto al material y respeto al turno de palabra son de obligatorio cumplimiento para el buen desarrollo de los mismos. Esta es la base para que se produzcan actitudes y valores positivos por parte de los alumnos.

Unas de las conclusiones más importantes a la que hemos llegado en este TFG es que la actitud de los alumnos se modifica cuando el monitor está pendiente del encuentro, es decir, cuando está metido en dicho encuentro.

El respeto a las reglas es una de las actitudes que más se trabaja y se reproduce en los encuentros. Aunque en ocasiones los alumnos se saltan alguna regla, no suele verse a menudo esta conducta. Esto está influido por la observación que realizan los monitores, que, a veces, recuerdan las normas para que las tengan en cuenta. Por lo que hemos observado, en las sesiones hay una evolución positiva sobre la aceptación de las reglas. Repetir dichas normas es un buen método para que los alumnos las vayan asimilando, pero en nuestra opinión, esto tendría que darse también en los entrenamientos, para que en los encuentros se demuestre lo que han aprendido.

El fair-play es otra actitud que se repite mucho en los encuentros, aunque en ocasiones tratan de engañar a los monitores o hay existen piques entre los alumnos. Esto se dio en un par de sesiones (14-12/dep.inv. IV/1ª-2ª), lo que provocó que los alumnos fueran apartados de la actividad para que lo arreglaran ellos mismos mediante el diálogo. Los chicos tienen que solucionar los pequeños conflictos que puedan surgir

entre ellos, haciéndoles reflexionar sobre lo que han hecho, de este modo entenderán mejor que cuando se acude al encuentro es para pasarlo bien y conocer gente.

En cuanto a la actitud de respeto al material, ya nos hemos referido en análisis a ella. Si las normas se dejan claras al principio de la sesión, no tiene por qué haber problemas de ningún tipo en cuanto a la utilización correcta del material.

El compañerismo, la igualdad y la cooperación son algunos de valores más importantes que desarrollan los encuentros. Estas actitudes se han podido comprobar en cada encuentro y cada vez con más regularidad. Los alumnos van adquiriendo estos valores, que con el paso de los encuentros se van asentando entre los participantes. Esto nos dice que hay una evolución positiva en estos aspectos.

Otro de los valores que también vemos en los encuentros es la competición entre los equipos. Antes hemos dicho que, en nuestra opinión, la competitividad es buena, pero sin exceso, ya que esta hace que, por ejemplo, el juego se haga más fluido y menos aburrido. Para que esta competitividad no se pase de nivel, los monitores tienen que estar atentos y reconducir las acciones que puedan llevar a esto.

La única posible discriminación que hemos observado en los encuentros del PIDEMSG es la discriminación en función del nivel de habilidad de los deportistas, que en ocasiones, también puede conllevar a una discriminación por sexo. Esto se puede intentar paliar realizando los equipos nivelados, es decir, que los equipos estuvieran formados por chicos con diferentes niveles de habilidad. En ocasiones, el nivel de habilidad puede ser debido a la falta de practicar por prejuicios anteriores. Sin embargo, en el PIDEMSG se muestra que las chicas son deportistas capaces de participar en todos los deportes y sin ningún problema, independientemente de su nivel físico, técnico o táctico.

Normalmente, las pocas faltas de respeto hacia los compañeros y el incumplimiento del fair-play se producen en los deportes más competitivos. Esto es debido, normalmente, porque reproducen lo que ven a su alrededor y en los medios de comunicación. En este caso, no solo los monitores y coordinadores deben cambiar esta actitud, sino también desde la familia, el colegio y la propia sociedad deben modificar su posición al respecto..

La motivación es otra parte fundamental para el buen desarrollo de los encuentros. Aparte de la intrínseca, que parte del propio alumno, la extrínseca debe venir dada desde fuera. Los monitores y coordinadores tienen que incidir en que el alumno participe en el juego para que su motivación y su autoconfianza vayan en aumento. Esta motivación y autoconfianza también hace que los alumnos vayan siendo más autónomos, por lo que esta autonomía va en función de la confianza que les aporten los propios monitores, que irá en aumento a medida que se sucedan en el tiempo los encuentros.

Como hemos dicho en párrafos anteriores, y como complemento a este TFG, sería interesante observar las conductas de los alumnos en las clases de educación física o en los recreos para confirmar si cumplen con las reglas correctamente y desarrollan las mismas actitudes observadas en los encuentros, para ver posteriormente el grado de relación entre ambos ámbitos. Esto serviría para darnos cuenta de si realmente las actividades que se realizan en el PIDEMSG también las llevan a cabo fuera de este contexto, tanto en la actividad deportiva realizada al margen del centro escolar (federativa) como en las propias clases de EF.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABAD, M., GIMÉNEZ, J. y ROBLES, J. (2009). La enseñanza de deporte desde la perspectiva educativa. *Revista wanceulen educación física digital*, n° 5, pp. 91-103. Universidad de Huelva.
- ÁLAMO, J.M. (2004). El deporte escolar en Canarias. En A. Fraile (coord.), *El deporte escolar en el siglo XXI: análisis y debate desde una perspectiva europea*. (pp. 133-152). Barcelona. Grao
- BLANCO, E. (1992). El deporte en la edad escolar: hacia una nueva concepción. *Actas de las VII Jornadas de deporte y corporaciones locales: El de deporte en la edad escolar*, La Coruña. pp. 99-106.
- BLAXTER, L., HUGHES, C. y TIGHT, M. (2008). *Cómo se investiga*. Barcelona. GRAO.
- BLÁZQUEZ, D. (1995). *La iniciación deportiva y el deporte escolar*. Barcelona. INDE.
- CALZADA, A. (2004). Deporte y educación. *Revista de educación*, n° 335, pp. 45-60.
- COTILLAS, F., LILLO, J.I. y PELAYO, G. (2001). *ACTAS I CONGRESO DEPORTE Y ESCUELA*. Cuenca. Ed. Diputación Provincial de Cuenca.
- DÍAZ, A. Y MARTINEZ, A. (2003). Deporte escolar y educativo. *Educación física y deporte revista digital*, año 9, n° 67. Buenos Aires. En: <http://www.efdeportes.com/efd67/educat.htm> [Consultado: 4 de febrero de 2013]
- DÍAZ, A. (2007). La educación física y el deporte escolar en la Región de Murcia. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, n° 11, pp. 26-32. Universidad de Murcia.
- ELLIOT, J. (1990). *La investigación-acción en educación*. Madrid: Morata.
- FEMP (1992). Manifiesto sobre el deporte en edad escolar. En FEMP *El Deporte en la edad escolar*. Madrid: Edita FEMP.

- FRAILE, A. (coord.), DE DIEGO, R., GUTIÉRREZ, S., LÓPEZ, V., Y MONJAS, R. (2001). *ACTIVIDAD FÍSICA JUGADA: Una propuesta educativa para el deporte escolar*. Alcoy (Alicante): Marfil.
- GARCÍA, F. (2008). La actividad física y el deporte en edad escolar en las comarcas y municipios aragoneses. *Actas del XXVII Seminario aragonés Municipio y deporte*. 14 y 15 de Noviembre 2008. Monzón (Zaragoza).
- GARCÍA, S. (2006). Juego y deporte: aproximación conceptual. *Apunts, 1^{er} trimestre*, pp. 82-89.
- GIMÉNEZ, F.J. (2000). *Fundamentos básicos de la iniciación deportiva en la escuela*. Chiclana (Cádiz). Wanceulen editorial deportiva, S.L.
- GONZÁLEZ, A. (2003). Los paradigmas de investigación en las ciencias sociales. *Islas, 45 (138)*, pp. 125-138.
- GONZÁLEZ, M. (2012). *Evaluación del funcionamiento del primer curso de implantación de un programa integral de deporte escolar en educación primaria en el municipio de Segovia*. Universidad de Valladolid. (Tesis doctoral).
- KEMMIS, S. (1988). *El curriculum. Más allá de la teoría de la reproducción*. Madrid: Morata.
- KHUN, T. (1986). *La estructura de las revoluciones científicas*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Ley 2/2003, de 28 marzo 2003. Ley del Deporte de Castilla y León en BO. Castilla y León 4 abril 2003, núm. 65/2003
- MÁRQUEZ, S., MOLINERO, O., SALGUERO, A., TABERNERO, B. Y TUERO, C. (2005). El abandono deportivo: propuesta para la intervención práctica en edades tempranas. *Educación física y deporte revista digital, año 10, nº 90*. Buenos Aires. En: <http://www.efdeportes.com/efd90/abandono.htm> [Consultado: 4 de febrero de 2013]

- MARTÍNEZ, S., PÉREZ, D. y LÓPEZ, V.M. (2012). Diseño y desarrollo de un programa integral de deporte escolar municipal. *Revista pedagógica ADAL*, 24, pp. 7-13
- MANRIQUE, J.C., LOPEZ, V.M., MONJAS, R., BARBA, J.J. y GEA, J.M. (2011). Implantación de un proyecto de transformación social en Segovia (España): desarrollo de un programa de deporte escolar en toda la ciudad. *Apunts*, 105, pp. 58-66.
- MORENO, A.C. (2008). Actividad Física y el Deporte en Edad Escolar en Aragón. *Seminario Municipio y Deporte*. El Monzón (Huesca).
- NUVIALA, A. Y SÁENZ-LÓPEZ, P (2001). Estrategias de análisis de deporte en edad escolar en la provincia de Huelva. *Apunts*, 63, pp. 30-38.
- NUVIALA, A. (2003). *Las escuelas deportivas en el entorno rural del Servicio Comarcal de Deportes "Corredor del Ebro" y el municipio Fuentes de Ebro*. Zaragoza: Diputación General de Aragón.
- NUVIALA, A., NUVIALA, R. Y TAMAYO, J.A. (2012). Calidad percibida del deporte escolar como predictor del abandono deportivo en adolescentes. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*. Vol. 12 (47) pp. 389-404.
- OLIVERA, J. (1993). Reflexiones en torno al origen del deporte. *Apunts*, 33, pp. 12-23.
- PÉREZ, D. (2011). *Buscando un modelo de deporte escolar para el municipio de Segovia. Un estudio a partir de las valoraciones, intereses y actitudes de sus agentes implicados*. Universidad de Valladolid. (Tesis doctoral)
- ROBLES, J. (2008). *Tratamiento del deporte dentro de área de educación física durante la etapa de Educación Secundaria Obligatoria en la Provincia de Huelva*. Universidad de Huelva (Tesis Doctoral inédita).
- RODRÍGUEZ, G., GIL, J. y GARCÍA, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Archidona (Málaga). Ediciones Aljibe

SERRA, LI., ARANCETA, J. y ROMÁN, B. (2006). *ACTIVIDAD FÍSICA Y SALUD. ESTUDIO ENKID*. Barcelona. Masson S.A.

VIZCARRA, M.A. (2003). *Análisis de una experiencia de formación permanente en el deporte escolar a través de un programa de habilidades sociales*. Universidad del País Vasco. (Tesis Doctoral inédita).

9. ANEXOS